



Capítulo 242

No Hay Rendición En Este Combate

Después de activar la Mirada del Dragón, por primera vez desde que la aprendió, Yuan continuó mirando a Wu Laohu como un depredador mirando a su presa.

Como no podía usar sus tesoros ni tenía intención de usar ningún arma, esta era la única forma en que podía lidiar con Wu Laohu sin herirlo gravemente.

¿Q-qué le pasa a Tigre Loco? ¡De repente dejó de moverse!

¡Mira su cara! ¡Está contorsionada por el miedo por alguna razón!

"¿Qué?! ¿Cómo es posible?!"

Los discípulos y el Elder Cheng giraron sus cabezas para mirar a Yuan, y para su sorpresa, cuando vieron sus ojos dorados, sus cuerpos temblaron con profundo miedo, a pesar de no ser el objetivo de la mirada aterradora.

¿Qué clase de técnica aterradora es esa?! ¡Nunca había sentido tanto miedo en mi vida, ni siquiera cuando casi muero aquella vez! El Elder Cheng sentía que sus piernas temblaban sin control, casi como si hubiera un terremoto continuo.

Mientras los discípulos y el Elder Cheng temblaban ante el aura insondable emitida por la Mirada del Dragón, Wu Laohu, quien fue el objetivo directo de esta mirada, se sintió cien veces peor, casi como si estuviera mirando a una bestia divina en ese momento.

¿Qué estoy mirando? ¿Por qué está todo tan oscuro? ¿Dónde estoy?
¿Quién... soy?

Como si hubiera perdido la cabeza, Wu Laohu comenzó a cuestionar su propia existencia.

Shhh...

Sin que Wu Laohu lo supiera, se orinó en los pantalones, creando un charco amarillo bajo sus pies y escandalizando a la multitud. De hecho, incluso después de orinarse, Wu Laohu permaneció ajeno a ello, pues estaba demasiado asustado como para notar nada.





Además, no se atrevió a apartar la vista de la mirada amenazante de Yuan ni por una fracción de segundo, ya que temía que si apartaba la mirada, Yuan lo mataría inmediatamente.

"Me obligaste a actuar."

—De repente, Yuan dijo, sorprendiendo a Wu Laohu.

"¿Q-qué acabas de decir...?" Wu Laohu murmuró en voz baja.

"Dije... que todo esto es culpa tuya."

¡BOOM!

¡El aura de Yuan explotó de repente y sus ojos comenzaron a brillar aún más intensamente!

¡Increíble! Libera un aura similar a la de los Guerreros Espirituales, pero solo está en la cima del nivel de Aprendiz Espiritual.

Los discípulos quedaron atónitos ante la repentina demostración de destreza de Yuan.

¡Cof!

Incapaz de soportar más la Mirada del Dragón de Yuan, Wu Laohu tosió una bocanada de sangre, tiñendo de rojo el suelo de mármol. Sin embargo, aún no ha caído inconsciente, aunque apenas se sostenía.

"Si no me hubieras provocado, nada de esto habría sucedido. Si no hubieras forzado este encuentro, no tendría que hacerlo", dijo Yuan con voz tranquila mientras volvía a moverse hacia Wu Laohu.

"AA-Aléjate de mí..." Wu Laohu habló con voz aterrorizada, sintiendo un fuerte deseo de darse la vuelta y huir, pero permaneció allí de pie, arraigado en el miedo.

¡Antes de que se diera cuenta, Yuan ya estaba parado frente a él como un gigante imponente!

—¡P-Por favor...! ¡Me rindo! ¡Me rindo en este combate! —gritó Wu Laohu con voz potente, como si estuviera empezando a perder la vida.

Sin embargo, Yuan resonó con calma: "¿Rendirse? ¿Lo olvidaste? No hay rendición en este combate. Solo terminará cuando uno de nosotros pierda el conocimiento".





En el momento en que terminó su sentencia, Yuan aumentó la intensidad de su Mirada de Dragón, presionando aún más a Wu Laohu.

¡Cof!

Wu Laohu tosió otro bocado de sangre y sintió que su visión se volvía borrosa.

"Quizás... debería matarte ahora mismo para que no vuelvas a molestarme..." Yuan habló con voz fría, entrecerrando los ojos ligeramente.

"¿¡Q-Qué!?" Los ojos de Wu Laohu se abrieron de par en par por la sorpresa, y pudo sentir la sed de sangre emanando de la mirada de Yuan.

«¡No está fanfarroneando! ¡Me va a matar de verdad!», pensó Wu Laohu.

Desafortunadamente para Wu Laohu, debido a la influencia de la Mirada del Dragón, no estaba en condiciones de pensar lógicamente, por eso se olvidó de las reglas de la secta con respecto a que los discípulos mataran a otros discípulos.

"¡Muere!"

Yuan activó la Mirada del Dragón casi a su máxima potencia, dejando a Wu Laohu en shock.

"¡Ah!"

Los ojos de Wu Laohu giraron hacia atrás mientras su cuerpo caía.

¡Pof!

El cuerpo de Wu Laohu se desplomó en el suelo un momento después con espuma saliendo de su boca.

"..."

Todo el lugar quedó en silencio cuando se dieron cuenta de lo que acababa de suceder.

"¡Tigre Loco perdió el conocimiento! ¡Es la victoria de ese discípulo! ¡Derrotó al tercer discípulo de la Corte Exterior sin mover un dedo!", exclamó uno de los discípulos tras un momento de silencio.





Tras derrotar a Wu Laohu, Yuan cerró los ojos y se los frotó durante unos segundos. Al reabrirlos, volvieron a la normalidad.

"Esta es mi victoria, ¿verdad?" Yuan se giró para mirar al Elder Cheng y habló.

"¡Gulp!"

El Elder Cheng tragó saliva con nerviosismo, mientras un escalofrío le recorría la espalda. Aunque Yuan ya no usaba la Mirada del Dragón, su cuerpo reaccionaba inconscientemente incluso a su mirada.

'¿Q-qué es este discípulo de la Corte Exterior?!', gritó por dentro.

"¡Jajajaja!"

De repente, una explosión de fuertes risas resonó en el lugar, provocando que todos los presentes se giraran y, para su sorpresa, una anciana se acercaba a la arena.

"¿Quién es esa anciana de la secta?"

Los discípulos del Patio Exterior no estaban familiarizados con la apariencia de esta anciana.

Sin embargo, los ojos del Elder Cheng se abrieron de par en par con sorpresa cuando vio a esta anciana, ya que no había forma de que no reconociera a la persona para la que trabajaba: ¡su jefe!

—¡Anciano Mayor Dai! El Elder Cheng se inclinó de inmediato ante ella.

La Elder Dai se detuvo frente al Elder Cheng y le habló con voz tranquila: "Elder Cheng, ¿qué está pasando aquí?"

—N-Nada fuera de lo común, Elder Mayor Dai. Son solo dos discípulos de la Corte Exterior entrenando —respondió el Elder Cheng con una sonrisa forzada.

"¿Ah, sí? ¿En serio?" La Elder Dai asintió con una mirada ajena, como si no supiera nada.

Y ella continuó: "Puedes regresar a la Sala de Disputas. Yo me encargaré de todo desde aquí".





"¿Lo harás?" El Elder Cheng la miró boquiabierto. ¿Por qué ella, una anciana de secta de alto rango, querría encargarse de algo como un duelo entre dos discípulos de la Corte Exterior?

